

# EEUU le pidió a China trabajar más «juntos» para resolver los problemas globales

01/09/2023



El viaje de Raimondo a China forma parte del intento de Washington en los últimos meses para calmar las tensiones con la segunda economía más grande del mundo, que Estados Unidos ve como una amenaza.

Ayer Raimondo fue recibida en Beijing por el ministro de Comercio de China, Wang Wentao, reunión en la que abordaron las maneras de implementar el consenso alcanzado por los dos jefes de Estado -Joe Biden y Xi Jinping- en su encuentro en Bali, Indonesia, en torno de las relaciones económicas y comerciales entre ambos países, así como en asuntos económicos y comerciales de interés común, informó un comunicado emitido por el Ministerio de Comercio de China.

Hoy la funcionaria estadounidense sostuvo hoy otra ronda de conversaciones con altos responsables chinos, incluyendo al primer ministro Li Qiang, enfatizando la importancia de una comunicación abierta entre las dos potencias.

Raimondo se centró hoy en áreas como el cambio climático, la inteligencia artificial o la crisis del fentanilo.

Washington quiere «trabajar con ustedes (China) como dos potencias globales para hacer lo que es correcto para toda la humanidad», dijo la estadounidense a Li.

«El mundo espera que hagamos más, juntos, para resolver estos problemas», insistió.

Raimondo volvió a hacer hincapié en la voluntad de Estados Unidos de no estar buscando desconectar su economía de la de China.

«Buscamos mantener nuestra relación comercial de 700.000 millones de dólares con China, y esperamos que esa relación pueda proporcionar estabilidad para la relación general», indicó, según recogió la agencia de noticias AFP.

La responsable estadounidense también se reunió hoy con el viceprimer ministro de China, He Lifeng, y describió la relación comercial entre los dos países como «una de las más importantes» del mundo.

«Gestionar esa relación de manera responsable es fundamental para nuestras dos naciones y, de hecho, para todo el mundo», dijo durante una parte de la reunión abierta a los periodistas.

Sin embargo, advirtió que si bien Estados Unidos «no busca frenar la economía de China», «nunca transigirá en proteger» su propia seguridad, un argumento del que Washington se sirvió anteriormente para implementar sanciones o impulsar conflictos.

Por su parte, el viceprimer ministro local dijo que Beijing está dispuesto a trabajar en «nuevos esfuerzos positivos para mantener el consenso económico y aumentar la cooperación».

Raimondo tiene previsto visitar hoy la capital económica del país, Shanghái, antes de regresar mañana a Estados Unidos.

Las relaciones entre ambas potencias están en su nivel más bajo en décadas, en gran medida, debido a las restricciones comerciales de Estados Unidos.

Este mes, el presidente estadounidense, Joe Biden, emitió una orden ejecutiva para restringir ciertas inversiones estadounidenses en China en áreas sensibles de alta tecnología, una medida que Beijing considera como «antiglobalización».

Las nuevas reglas, que deberían implementarse el próximo año, afectan a sectores como los semiconductores y la inteligencia artificial.

Sin embargo, el viaje de Raimondo sirve también a Estados Unidos para tener discusiones más abiertas con China sobre esas políticas.

Sin embargo, el ministro de Comercio, Wang Wentao, dijo tener «serias preocupaciones» sobre las restricciones comerciales de Washington a las empresas chinas, en particular por los aranceles a productos chinos o los «subsidios discriminatorios».

Washington defiende estas políticas como necesarias para «eliminar el riesgo» de sus cadenas de suministro, pero Wang advirtió que «van en contra de las reglas del mercado y el principio de competencia leal, y solo dañarán la seguridad y la estabilidad de las cadenas industriales y de suministro globales».

Fuente: Télam